

E S P A C I O A B I E R T O



Martín Casariego Córdoba

Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero



© Grupo Anaya, S. A.
Espacio Abierto

Trabajo realizado por: Victoria Ortiz, Isabel Morueco
y Mercedes Figuerola

Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero

Martín Casariego Córdoba

1 INTRODUCCIÓN

La novela de Martín Casariego es un delicioso monólogo de un joven estudiante de BUP. Este monólogo, que casi podemos considerar como monólogo interior, ya que en su mayor parte muestra las opiniones del personaje, permite al protagonista observar todo lo que le rodea desde una perspectiva subjetiva, en la que no falta un sentimiento apasionado –desmesurado, teniendo en cuenta que se trata de adolescentes– que transforma la realidad y convierte la vida en una novela. El carácter desenfadado, el espíritu crítico y la continua referencia al amor hacen de esta obra un entretenido ensayo de la conducta de los jóvenes en la actualidad, con sus recursos para hacer frente a los proble-

mas, a la poderosa y constante fuerza del amor, para sacar adelante sus estudios y para superar la competitividad que caracteriza este periodo de la vida entre la infancia y la madurez. De este modo, el lector joven puede identificarse fácilmente y seguir con creciente interés la lectura no sólo por las características de la historia sino por la manera de contarla, tan cercana a la forma de expresarse de los jóvenes, coloquial, espontánea.

La novela transcurre en Madrid, una ciudad excesivamente grande y caótica, una ciudad, según el narrador, «sucia y desharrapada, llena de cicatrices y de llagas abiertas y malolientes».

La pasión por el fútbol, el seguimiento de la Liga, la adoración por Butragueño y las incidencias de la vida en el colegio son algunas de las constantes que aparecen fielmente reflejadas en la novela.

2 ARGUMENTO

Juan es un chico que estudia 2.º de BUP en un colegio de Madrid. Su vida transcurre entre el ambiente familiar, las relaciones con su hermano Zac, la afición al fútbol y el amor por Sara, una compañera de clase. Juan no hace más que pensar en ella. Y eso le influye constantemente en su estado de ánimo. No sabe muy bien qué hacer para conquistarla.

Sara es una chica atractiva y buena estudiante; sin embargo, su carácter resulta desconcertante y por eso Juan le pone nombres diferentes según la actitud que observa en ella: Saraterca, Saraestrambótica, Saracelosa, Sarasolidaria... Un día, Sara le propone un plan para robar los exámenes finales del despacho de la directora. Al principio Juan se resiste porque no quiere ser cómplice de una mala acción pero, como está enamorado de Sara, accede.

Una tarde hacen un ensayo general del robo pero no resulta tan satisfactorio como habían planeado. El profesor de Matemáticas sorprende a Juan en el despacho de la directora y el chico tiene que inventar una extraña excusa para justificar su presencia allí.

Pasa el tiempo y se acerca el gran día. Sara roba la llave del armario donde se guardan los exámenes y Juan se va corriendo a hacer una copia; después deposita la llave sigilosamente en el bolso de la directora y vuelve junto a Sara.

Aquel sábado, Juan se reúne con sus amigos para ver el partido entre el Real Madrid y el Deportivo de La Coruña. Juan está contento porque el equipo madrileño gana la Liga pero parece preocupado porque el lunes siguiente va a ser cómplice de un robo.

Por fin el lunes por la tarde, cuando las clases han terminado, Sara y Juan, después de esquivar al bedel del colegio y a su perro, consiguen entrar en el despacho de la directora. El plan parece que funciona y los chicos abren el armario y se apoderan de los ansiados exámenes. Después de hacer fotocopias, dejan los originales en el armario y abandonan deprisa el despacho. Unos minutos más tarde, Juan se lleva una sorpresa porque Sara, sin haber leído una sola pregunta de los exámenes robados, saca su encendedor y los quema. Sara confiesa a su desconcertado amigo que lo único que pretendía con su plan era demostrar su capacidad para llevar a cabo una acción arriesgada.

Se acaba el curso. Sara aprueba todas las asignaturas y a Juan le queda pendiente el latín. Antes de empezar las vacaciones, Juan expresa sus sentimientos a Sara con una bellísima declaración de amor.

3 AUTOR

Martín Casariego nace en Madrid en 1962. Es licenciado en Historia del Arte.

En 1988 participó de la fundación de la editorial Zigzag. Debutó como novelista con *Qué te voy a contar*, que obtuvo el premio Tigre Juan de Novela a la mejor «ópera prima» de 1989. En 1992 publica *Algunas chicas son como todas*. Ha escrito cuentos, artículos y guiones para cine y televisión.

Ha participado en algunos encuentros con jóvenes interesados en su obra. Su aspecto tímido unido a un carácter muy cordial y un refinado sentido del humor lo convierte en un autor muy apreciado por el público juvenil.

Además, también colabora en revistas, en una de ellas en una sección destinada a consultorio sentimental. Martín Casariego contesta puntualmente y sin rodeos a todas aquellas cuestiones que le plantean las jóvenes de hoy.

En su obra se aprecia un profundo conocimiento de la adolescencia y una simpatía no disimulada hacia esta etapa de la vida, que si bien es un tanto caótica desde el punto de vista de la mayoría de los adultos, para personas como Martín Casariego es una etapa llena de energía desbordante, de «chispa». Sólo hay que saber aprovecharla.

4 CUBIERTA Y TÍTULO

La ilustración de la cubierta muestra un carácter desenfadado, informal, representado por la figura –un dibujo de línea

discontinua sobre un fondo blanco, que representa un hombre joven, de gesto indiferenciado–, que da una patada al corazón. El corazón rojo es el símbolo universal del amor, pero en este caso no parece que vaya a tener unos tintes demasiado trágicos ni elevados –en el sentido de amor platónico, o enamoramiento apasionado–. Más bien la actitud del sujeto frente al amor parece indiferente, como si lo considerase un sentimiento al que hay que tratar como si fuera un balón, es decir, lanzándolo fuera cuando lo requiera la ocasión.

También podría interpretarse en el sentido de que el amor representa un reto. Es como un juego en el que se puede perder o ganar. Todo depende del empeño que se ponga en ello y –cómo no– de la suerte. Si de un juego se trata, habrá que contar con la rivalidad o competitividad, y con una buena estrategia para obtener el pretendido éxito.

Una vez que hemos interpretado la ilustración de la cubierta, el título viene a corroborar parte de lo que ya hemos inferido. Decir «te quiero» es una estupidez. Luego, o no se debe dar importancia al amor o no se debe declarar el amor porque para eso no hagan falta las palabras. O se debe declarar el amor como no dando importancia a lo que se dice, por si no se es correspondido. Pero ¿por qué? ¿Qué razones pueden llevar a una persona a pensar–sentir–actuar de esta manera?

Si consideramos que se trata de una novela juvenil, no podemos dejar de te-

ner en cuenta algunos aspectos característicos de esta etapa. Por ejemplo, la inseguridad, la baja autoestima, el miedo a no ser correspondido en el amor, la idealización de la persona amada, etc., lo que hace que se genere una actitud a la defensiva, una minimización de algo que afecta demasiado a la propia vida.

Así manifiesta Juan, el protagonista de la novela, su cobardía y temor a ser rechazado:

...Y me hubiera gustado ser Juan Sinmiedo y decirte alguna estupidez, decirte, por ejemplo, te quiero, pero otra vez la Kobardia.

Juan pronuncia la frase dando a entender que la expresión del sentimiento amoroso es algo trivial, carente de importancia, superficial, aunque en su interior subyace la timidez y el miedo a no ser correspondido; por eso recurre frecuentemente a la ironía y a la hipérbole para disfrazar sus verdaderos sentimientos, para no mostrarse vulnerable ante la chica que le gusta y, en ocasiones, para decir lo contrario de lo que piensa.

5 PERSONAJES

Juan

Es un adolescente tímido e inseguro que estudia 2º de BUP. Su vida transcurre entre las relaciones con sus amigos, su admiración por Butragueño y su pasión por Sara. Cuando Sara le propone robar los

exámenes finales, Juan, que está muy enamorado, accede aunque está convencido de que va a cometer una acción reprochable.

Sara

Es una joven de mil caras y de mil nombres. Sara es voluble, desconcertante y pesimista, sus cambios de humor son frecuentes y un poco estridentes. Para Sara la vida sin riesgo no merece la pena; por eso no duda en llevar a cabo su plan para robar los exámenes finales del colegio; la acompañará su cómplice: Juan.

Zac

Es el hermano pequeño de Juan; tiene una mancha de nacimiento, roja, que le cubre todo el muslo, desde la ingle hasta la rodilla; por eso y porque le gustan mucho los indios, Juan le llama Pierna Roja. Sus héroes son Butragueño, Michel, el indio Jerónimo y Toro Sentado. Zac se siente mimado y protegido por su hermano mayor, que le defiende de los abusos de sus compañeros. A pesar de ser el pequeño de la familia, sus opiniones muestran tal sensatez que parece un niño mayor. Es simpático y cordial y admira mucho a su hermano.

Los mejores amigos de Juan

Santi

Es un chico bajito, bondadoso y leal; se enamora de Marina-Espinita pero ella no le corresponde y Santi piensa que es

como una espinita que se le ha clavado en el corazón. Santi es de los más ricos del colegio y sus padres le han prometido una moto si aprueba el curso en junio.

Polo

Es muy atractivo pero su carácter es tan frío que los amigos le llaman Polo Norte; las chicas opinan que es muy varonil y que habla con voz delicada y suave; no tiene novia.

Los profesores

La chispazos

Es la profesora de Latín. Todos la llaman así porque su apellido es parecido y porque tiene unos cuantos alumnos «enchufados».

El García Sanjuán

Es el profesor de Matemáticas; tiene cincuenta años, el pelo cano y una buena pinta que atrae a las chicas. En su clase todos los alumnos guardan riguroso silencio, aunque a la hora de juzgar su labor docente los chicos y las chicas opinan de diferente manera.

La Diazvelia

Es la sustituta de la profesora de Gimnasia y todos los chicos la prefieren a las demás por su belleza.

La Manolita

Es la profesora de Inglés; tiene treinta y

cinco años, está casada y con dos hijos. Tiene fama entre los alumnos de ser una persona débil de carácter y fácil de vencer.

La Rivera

Es la profesora de Literatura; se parece físicamente a Michelle Pfeiffer y todos los alumnos creen que están «enchufados» con ella.

6 VALORES

□ Decir la verdad o evitar mentir para asegurar la confianza y la credibilidad por parte de los demás.

Me quedé más desarmado que Gandhi, y comprendí que uno tiene que reservarse una parcela de credibilidad, porque si no llega un momento en que necesita ser creído y nadie le cree, como en el cuento de Pedro y el lobo, y uno se pone rabioso y en realidad sin razón, porque la culpa es suya (pág. 13).

□ El descubrimiento del amor adolescente y la necesidad de manifestar los afectos para liberar una emotividad desbordada.

Para entonces ya estaba enamorado en alto secreto de Sara, y no aguantaba más y había estado a punto de estallar como una caldera con demasiada presión. Había pensado que todo el mundo debería estar enamorado de ella, y que los que no lo estaban eran medio idiotas (pág. 16).

□ Actuar según el criterio moral propio sin dejarse llevar por sugerencias ajenas.

Fue entonces cuando me dijo que iba a robar los exámenes y que había que hacer un plan y que contaba conmigo. Estuvimos un rato discutiendo, yo argumentaba que eso era aprovecharse y que perjudicábamos a los demás... (pág. 40).

□ Hablar con claridad y llaneza para comunicarse con los demás sin recurrir por costumbre a cultismos o a términos descaradamente vulgares.

La verdad es que Cachi usó tres palabras, francamente groseras. En cambio Vázquez era un pedante de cuidado, siempre decía cancerbero o medio volante o verbigracia. Yo creo que lo bueno es un término medio... (pág. 52).

□ Disfrutar del momento presente, teniendo en cuenta el carácter fugaz e irrepentible de las buenas oportunidades de la vida.

...Las cosas pasan por delante y hay que tirarse al cuello, porque la vida y las cosas no son como un carrusel, que pasan y vuelven a pasar, sino más bien como un tren, que pasa de largo y hay que subirse en marcha, porque el siguiente puede tardar mucho en llegar o incluso no llegar nunca porque en la vida las cosas pasan y se van y por eso hay que ser valientes... (pág. 150).

□ Distinguir entre amores y amoríos. El verdadero amor necesita, además, de la perseverancia y llega en el momento

oportuno. De nada sirve la precipitación. *...Y ella...¿Te hace caso? --preguntó mi padre tras una ligera vacilación.*

--No lo sé.

--Bueno (...) Si ella no te quiere tú no te apures. El amor acaba llegando y es preferible que te llegue a los treinta que a los diecisiete. Claro que puede llegar a los diecisiete sin que eso quite que te llegue también a los treinta, pero hay un máximo de tres. Esos que dicen por ahí que han tenido cuatro o veinte amores en su vida, en realidad no han tenido ninguno: tres es el máximo. Puede que hayan tenido cuatro o veinte amoríos, pero no amores (pág. 142).

□ Saber apreciar las pequeñas cosas cotidianas que nos suceden.

Con el tiempo --dijo mi padre, que gastaba conmigo más paciencia que un domador de pulgas--, valorarás más otras cosas, no sólo las chicas, los colegas o los exámenes. Cosas aparentemente más sencillas.

--¿Como qué? --dije, con el acento más indiferente que encontré.

Estar sentado, tranquilamente, medio dormido, al sol o a la sombra. Visitar a tu abuela, hablar más con tu madre... (pág. 79).

□ El convencimiento de que no somos autosuficientes y necesitamos el consejo y el afecto de quienes nos quieren.

..Por eso a veces me creía el centro del mundo, como decía Cristina, y eso es una

de las cosas más absurdas en que se puede caer y en la que más cae la gente, creerse uno más importante que los demás, y como me creía el epicentro, me creía que lo sabía todo y que nadie podía darme lecciones ni decirme nada, ni toserme, como quien dice (págs. 78 y 79).

□ Crítica a quienes confunden bondad con estupidez. La bondad no excluye la ineligencia. Es importante fomentar los buenos sentimientos en nuestras relaciones con los otros.

...Y es una lástima que el mundo funcione así, por las malas, y que con demasiada frecuencia haya que ganarse (...) el respeto a mamporros y no con razonamientos, ni siquiera con los gestos de buena voluntad, porque hay gente que se aprovecha de los que son buenos y confunde bondad con estupidez, cuando en realidad son dos cosas que no tienen nada que ver (págs. 30 y 31).

□ El sentido del humor hace la vida mucho más agradable y propicia la conversación divertida, a la vez que recrea la imaginación, desarrollando el ingenio, mediante el juego de palabras, las hipérbolas, etc., incluso el chiste. El protagonista demuestra tener un gran sentido del humor, que le ayuda a sobrellevar las situaciones incómodas que vive, unas veces por su culpa y otras por las circunstancias.

También se aprecia el humor en los apodos que los alumnos ponen a los profesores, que no denotan ninguna maldad sino

más bien un recurso para contrarrestar las presiones que siempre han sufrido por parte de los profesores, por el hecho de tener que someterse a su voluntad. De modo parecido ocurre con los apodos que los alumnos se ponen entre ellos.

–Torras, T. Torras.

–Sí –dijo la pobre Teresa, con un hilo de voz.

–¡La Tetorras! –gritó alguno de los bestias de la clase que estaban en la conspiración (pág. 64).

...Devoro los libros, dijo (...) Si empiezo uno, no puedo parar. Menos mal que el papel no engorda, dije, y ella se rió.

...–Pero se hace con celulosa, ¿no? ¿Y si los libros dan celulitis?

Y entonces me reí yo.

□ El amor es el sentimiento que más influye en nuestra vida. Precisamente es el primer motivo de queja que manifiesta el protagonista nada más comenzar el libro: *El amor es una estupidez...Vuelve a la gente medio estúpida y le cambia el carácter... y por descontado que a los que ya son estúpidos no les vuelve inteligentes (pág. 11).*

Valores literarios

□ El uso de la jerga juvenil actual es utilizada por el autor para narrar y construir diálogos realistas. Es uno de los mejores logros de la novela ya que pretende mostrar como en un espejo la vida de unos estudiantes.

❑ La sensibilidad del narrador le permite reflejar el sentimiento amoroso y sus manifestaciones durante la adolescencia con una gran verosimilitud, que propicia el interés por la lectura.

❑ La utilización del monólogo es la técnica apropiada para reflejar el pensamiento del protagonista y las reacciones de los demás personajes. Este monólogo reproduce fielmente la concatenación de ideas, la avalancha de sentimientos que afloran en la mente del personaje a la hora de explicar sus propias emociones y de interpretar las emociones ajenas.

❑ La manera de describir lugares y ambientes está en íntima relación con los estados de ánimo del protagonista, a la

manera de los románticos, aunque utilizando, claro está, otros elementos en consonancia con las experiencias de los jóvenes de hoy día. De ahí que el protagonista se refiera a la ciudad de Madrid, por ejemplo, con calificativos aparentemente contradictorios.

❑ La caracterización de los personajes permite mostrar las diferencias entre unos y otros contribuyendo a su individualización sin prescindir de sus semejanzas como grupo.

❑ La oportuna utilización de recursos estilísticos, como la ironía, la hipérbole, las comparaciones... amenizan el texto y provocan con frecuencia la sonrisa en el lector, cuando no una abierta carcajada.

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar (colectivamente o con fichas individuales) antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES

DE LA LECTURA

TÍTULO

En primer lugar, comentaremos el término *estupidez*, que aparece en el título. Como se trata de una novela juvenil, preguntaremos a los alumnos qué cosas consideran una estupidez; referidas al mundo de los adultos o a la etapa adolescente considerada desde el punto de vista de los mayores. ¿Qué otros términos emplean ellos para manifestar desprecio o desconsideración, o simplemente indiferencia? El diálogo nos llevará a comentar multitud de anécdotas de la vida cotidiana.

A continuación, les leeremos el título completo. ¿Decir «te quiero» puede ser una estupidez? ¿En qué situación? ¿Se debe a que no es la forma más adecuada de declarar el amor o a que el amor como sentimiento es algo desvalorizado para algunas personas? Todas estas reflexiones seguramente darán pie a un extenso y abierto diálogo que sin duda servirá de preparación para la lectura y suscitará el interés.

Seguidamente les leeremos el fragmento al que pertenece el título del relato...

...Y me hubiera gustado ser Juan Simiedo y decirte alguna estupidez, decirte por ejemplo te quiero, pero otra vez la «kobardía»...

–¿Qué sentimiento se esconde tras la frase «Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero»: Cobardía, temor a ser rechazado, inferioridad? ¿Por qué ha escrito cobardía con k?

–Por el contenido de la frase, ¿podemos intuir cómo es el carácter de quien la pronuncia: arrogante, atrevido, inseguro, cobarde?

–¿Qué otras expresiones podemos utilizar para decir el título con otras palabras?

Por último, podemos pedir a los alumnos que escriban la continuación del texto citado anteriormente.

Luego, se agrupan por parejas, y dramatizan su texto completo con los matices expresivos necesarios. Quien lo prefiera, puede hacerlo en clave de humor.

CUBIERTA

El siguiente paso de acercamiento al libro es presentar la cubierta. Los alumnos se distribuyen en grupos de seis y confeccionan en cartulina cubiertas alternativas en función de lo que les sugiera el título y la imagen. Conviene recordar que en la ilustración aparece un corazón rojo, símbolo del amor. Para este trabajo pedimos a los equipos que utilicen otros símbolos de amor convencionales, por ejemplo, la figura de Cupido disparando una flecha con los ojos vendados, la margarita que se deshoja al ritmo de una retahíla, la huella de unos labios pintados de rojo al final de una carta de

amor..., u otros símbolos de amor que ellos se inventen.

Al terminar los trabajos, se exponen en el aula y entre todos los alumnos se comenta su realización, su originalidad, el recurso gráfico elegido y la relación entre el título y la imagen.

Después volvemos a la cubierta de la novela y formulamos algunas preguntas.

–¿Por qué crees que el joven da una patada al corazón?

–¿Consideras que le van bien las cosas en el amor? ¿O que vive ajeno a esa experiencia?

–¿O que el hecho de enamorarse es como jugar a la pelota, al fútbol...?

ÍNDICE

Los alumnos, distribuidos en equipos de cuatro, seleccionarán los títulos más sugerentes del índice, por ejemplo: «Un día cuando me acerqué para hablar con ella», «En clase había unos cuantos colchoneros» ...

Se trata de que cada equipo redacte una pequeña aventura relacionada con el título que ha elegido. El profesor guardará los trabajos de los equipos y, al terminar la lectura del capítulo elegido, se contrastará el contenido.

CONTRACUBIERTA

Leemos el fragmento que aparece en la contracubierta y, después de reconstruir la escena a la que puede pertenecer dicho fragmento, comentamos experiencias parecidas vividas o imaginadas por los

alumnos en un guateque o acontecimiento similar::conviene que los alumnos expliquen detalles de ese acontecimiento, lugar en que se celebró, número de asistentes, música que sonaba...

AUTOR

Podemos leer la biografía del autor, que aparece en las páginas finales del libro, y a continuación pedir a los alumnos que se distribuyan por equipos de cuatro y que resuman la biografía en una tira de cómic de seis viñetas.

Luego comentaremos los trabajos que ha realizado el autor en revistas, cine y televisión. Es muy posible que gran parte de los alumnos haya visto películas como *Amo tu cama rica* y *La mujer de tu vida*. En la mayoría de los artículos de Martín Casariego se aprecia el tono espontáneo y divertido que ayuda a identificarle y a distinguirlo de los demás autores.

DURANTE

LA LECTURA

NUEVOS TÍTULOS

A medida que los alumnos vayan leyendo capítulos les pediremos que escriban un título para cada uno. De esta manera podemos comprobar lo que les ha sugerido cada texto y simultáneamente comparar los diferentes títulos para un mismo episodio.

REFLEXIÓN

A lo largo de la novela, el narrador intercala algunas reflexiones que consideramos interesantes para debatir con los alumnos. Es conveniente recordar el contexto general del capítulo en el que se realizan dichas reflexiones y luego responder a las preguntas orientativas que les formulamos para participar en un debate posterior.

CAPÍTULO 6

El amor y la amistad son dos sentimientos que orientan la vida afectiva del protagonista. Los efectos del amor, según él, son devastadores.

...Antes a mí me gustaba Josefina, pero en cuanto llegó Sara empezó a gustarme Sara, y lo que hubiera podido ser una especie de amistad, de hermoso lago tranquilo, inmediatamente empezó a convertirse en otra cosa, en una corriente turbulenta y subterránea, así que nunca fue una verdadera amistad, porque no tuvo tiempo, y a veces eso es el amor, aunque quede muy feo decirlo, un aborto de amistad... (págs. 39 y 40).

—¿Qué te parece la definición de amor que hace el protagonista?

—¿Cómo lo definirías tú?

—¿Crees que el amor es una amistad imperfecta?

A continuación, podemos iniciar un debate con los alumnos sobre la posible incompatibilidad entre amor y amistad. El profesor actuará como moderador.

CAPÍTULO 17

Sara ha conocido el carácter efímero de la felicidad y por eso colecciona los momentos bonitos que ha habido en su vida.

...Sé que nunca seré feliz –dijo–, al menos en el sentido normal de la palabra, así que me tengo que conformar con eso: con momentos que sean bonitos, y coleccionarlos. Ahora estoy coleccionando uno (pág. 39).

Pedimos a los alumnos que expliquen qué es para ellos la felicidad y, a continuación, que recuerden cuáles son los momentos más bonitos que han vivido y qué les parece la actitud de Sara al coleccionarlos.

CAPÍTULO 28

Juan parece fascinado por la personalidad de Butragueño, por su bondad, su camaradería, su juego limpio; sin embargo, se pregunta si un exceso de bondad puede perjudicar a quien la practica.

...El Buitre nunca pegó una patada a nadie, jamás fue expulsado, era justo lo contrario de lo que parecía indicar su mote, y en un mundo como éste eso terminó por perjudicarlo (...) Al ver el estadio en pie gritando su nombre de guerra, Buitre, pensé que a lo mejor nuestra madre tenía razón y que al final el buen comportamiento obtiene su recompensa (pág. 139).

Los alumnos, distribuidos en grupos de seis, debatirán sobre si un exceso de bondad puede ser perjudicial o no, en una sociedad como la nuestra; luego se

designará un moderador y los portavoces de cada grupo explicarán ante los demás sus conclusiones. Para orientar la discusión de los grupos se pueden formular las siguientes preguntas:

–¿Estás de acuerdo con que una persona bondadosa no encaja bien en un mundo como el nuestro? ¿Por qué?

–¿Crees que, al final, el buen comportamiento obtiene su recompensa?

CAPÍTULO 29

La adolescencia es una etapa de tránsito entre la infancia y la edad adulta. Juan empieza a asimilar el concepto de madurez y pretende que su comportamiento esté a la altura de las circunstancias.

...A lo mejor madurar es no llorar cuando se retira un futbolista que ni siquiera sabe que existes, o puede que eso sea mantenerse vivo, como dijo mi madre. (..) A lo mejor madurar es no estar todo el rato pendiente del capricho de una chica o del resultado de un encuentro de fútbol que tan poco aporta para nuestras vidas (págs. 140 y 141).

Formularemos las siguientes preguntas:

–¿Crees que la prudencia y la sensatez son cualidades de la madurez? ¿Se puede ser joven y maduro emocionalmente? ¿Cuáles son los rasgos de inmadurez más comunes entre los adultos?

CAPÍTULO 30

En este capítulo Juan se ha declarado a Sara de una forma natural y enternece-

dora. Nosotros proponemos a los alumnos que ejerciten su imaginación escribiendo una declaración de amor a la persona que les haya correspondido por medio de un juego que haremos en clase:

En primer lugar, los alumnos anotarán un nombre famoso en una pequeña cartulina y la depositarán en una bolsa; las chicas harán lo mismo y la depositarán en una bolsa diferente. Luego, cada alumno sacará al azar una cartulina de la bolsa de las chicas y cada alumna, de la bolsa de los chicos. La persona cuyo nombre aparezca en la cartulina será la destinataria de la declaración de amor. Finalmente, se hará una lectura dramatizada de cada declaración.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

CONFECCIONAR POSTALES

Sara manda a Juan postales con remite de Berlín, París, San Petersburgo... aunque en realidad las envía desde Madrid. Sara pone los acentos con una equis pequeñita y a Juan eso le gusta porque imagina que las equis son besos que ella le manda.

Nosotros proponemos a los alumnos que confeccionen postales en cartulina. Es aconsejable que el diseño gráfico de cada postal incluya algún símbolo de amor: un corazón atravesado por una flecha, la figura de Cupido, etc., o cualquier símbolo

creado por ellos pero que haga referencia al amor.

Además, cada postal debería llevar una dedicatoria romántica para una persona amada como la que compone Juan pensando en Sara: *Tus ojos son como estrellas y cuanto más parpadeas, más me deslumbras* (pág. 82). El alumno que lo prefiera puede hacer la dedicatoria en clave de humor.

Al terminar el trabajo, se expondrán en el aula todas las postales y se comentará entre todos la realización del diseño y la gracia o el romanticismo de la dedicatoria.

CANCIONES DE AMOR

«Love me tender», «Bésame mucho», «No puedo quitar mis ojos de ti» son baladas románticas con gran poder de evocación para los protagonistas de la novela. Nosotros pedimos a los alumnos que digan el título de sus canciones de amor preferidas y que resuman el contenido de su letra.

A continuación distribuimos a los alumnos en grupos de cuatro para inventar y escribir la letra de una canción cuya melodía resulte conocida por todos; finalmente se leerán en voz alta las nuevas estrofas creadas por los grupos de alumnos y, si el profesor lo considera oportuno, sugerirá que las canten.

DRAMATIZACIÓN

Juan y Sara se reúnen todos los miércoles para preparar el robo de los exámenes finales. Estos encuentros rompen la rutina

de su vida y les hace ser cada vez más cómplices (págs. 89 y 90).

Los alumnos se dividen por parejas para representar a Juan y a Sara, y eligen un diálogo de la novela que, por sus características y extensión media, pueda ser dramatizado. Cada pareja se basará en el texto escogido, introduciendo algunas variantes, y luego lo interpretará ante sus compañeros con el tono y los matices expresivos apropiados.

DESCRIBIR CON COMPARACIONES

«Más desarmado que Gandhi», «Más paciencia que un domador de pulgas» son algunas expresiones comparativas

que utiliza el narrador para precisar sus descripciones. Ahora nosotros pedimos a los alumnos que completen el siguiente texto que les proponemos con comparaciones inventadas por ellos. Para hacer este trabajo los alumnos pueden agruparse de tres en tres.

Durante un rato estuve más solo que en aquel despacho oscuro como y más destartado que ... De repente entró Sara llorando como Llevaba unos pantalones tan gastados como unas botas camperas y un guacamayo en el hombro. Al verla me quedé más cortado que y pensé:

Esta chica es más rara que